DICCIONARIO GEOGRAFICO POPULAR DE EXTREMADURA

(COLECCIÓN DE REPRANES, CANTARES, ROMANCES,
APODOS, PASQUINES, RELACIONES, ETC., RELATIVOS A LAS
PROVINCIAS DE BADAJOZ Y CÁCERES)

(CONTINUACIÓN)

La desgraciada Juana
sirviendo la pobre había estado
y por la conducta de su tía
de ella el pueblo había mal hablado.

Aquí termina señores
esta parte la primera
y el que lea la segunda
sabr la horrible tragedia.

SEGUNDA PARTE

Pero como Dios es tan justo
algn da llegar
que una mano poderosa
su castigo mandar.
Hoy da en Espaa,
a escribirlo no acierto yo,
no se respetan hermanas
ni hijas del corazn.
Qu crimen tan misterioso
unos a otros decian
sin que ninguno se diese cuenta
por la causa que vena.
Al presentarse el personal
en el lugar del suceso
ninguno poda acertar
la causa de aquel suceso.
El motivo del crimen
no lo podr explicar
hasta algn da que salga

el hecho de la verdad.
En todas las cercanas
de Miajadas y el Escorial
ha llamado la atencin
este crimen tan fatal
cometido por un padre
hombre de mal corazn
que a la pobre de su hija
tres pualadas la di.
Ya que comet el crimen
con la hija de su alma
por no verse entre justicia
un tiro se disparaba.
Porque as de esta manera
es como poda ocultar
la deshonor de su casa
y aquel crimen tan fatal.
No porque varios consejos
que al padre pudieran darle

se pudiera asesinar
 a la hija de su sangre.
 El corazón se estremece
 trabada queda la lengua
 el espíritu se encoge
 y el corazón late y tiembla.
 Para que sirva de ejemplo
 darlo a conocer empieza
 para que aprendan los padres
 y respeten a doncellas.
 Para que la gente joven
 lean, estudien y aprendan
 huyan siempre del pecado,
 de ser libres y coquetas.
 Al llegar a la laguna
 la detiene con presteza
 echando mano al cuchillo
 le da la muerte severa.
 Después de asesinarla
 largamente la contempla
 y llorando como un niño
 a darlas besos empieza
 y besándola mil veces
 con amorosa presencia
 la decía entre sollozos
 y con suspiros de pena:
 -Tú fuistes mi consuelo
 tú fuistes, bella Juanela,
 la que tanto te quería
 con pasión tan inmensa.
 Tú fuistes hija mía
 la que cruel y perversa
 me mentistes tu deshonor
 me fingistes tu promesa.
 Al llegar a la ciudad
 los cadáveres asesinados
 a la cuñada del muerto

todos la han murmurado.
 Al enterarse la cuñada
 decía la desgraciada:
 -Soy inocente de todo,
 no tengo culpa de nada.
 Los pastores y gañanes
 que había en aquella tierra
 vieron muerto en el suelo
 a Pedro y a Juanela.
 Que después de su venganza
 muerto de dolor y pena
 se disparó un tiro el padre
 cayendo muerto en tierra.
 Que aprendan todos y todas
 de esta terrible escena
 los perjuicios que traen
 la mujer mala y coqueta.
 La muerte de esta joven
 estaba muy bien pensada
 porque al vil mal padre
 que salió con él engañada.
 En el pueblo se corren las voces
 que con los mozos andaba
 y que la había llevado el padre
 a que fuese registrada.
 No sería muy formal
 el padre de la desdichada
 estando la esposa fuera
 y viviendo con la cuñada.
 Cuando tome todos los datos
 entonces os explicaré
 los que fueron los causantes
 del crimen que ustedes ven.
 Perdón pido a mis lectores
 que me perdonen las faltas
 de este crimen misterioso
 que atemoriza y espanta.

FIN.

Tip. «La Perfección». Trujillo.

(4.º 4 págs., s. a. Al principio, tosca estampa de la Virgen. Biblioteca Rodríguez-Moñino).

MILLARES. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Navalmoral de la Mata.

- Véase: Valdehuncar.

821 Millanejos.

Ramón, 49.

MIRABEL. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Plasencia.

822 En Mirabel, andar y ver, y cuando mucho llueve, dejarla caer.

Vergara, *Refranero geográfico*, 306.

823 Mirabeleño, patas de leño.

Vergara, *Refranero geográfico*, 306.

824 Castillo de Mirabel,
ya te estás muriendo de risa,
de ver a las serraillanas
en manguitas de camisa.

Las camisas de las serradillanas son—o eran—largas, se ciñen y tienen manga corta, un poco por encima del codo.

825 El día de Pascua
bailan las deseosas
y el de la Jarrera
las perezosas.

El día de la Virgen de la Jarrera es el lunes siguiente al de Pascua. La tradición afirma que la Virgen aludida fué hallada oculta dentro de una jarra.

- 826 Mirabel está de umbría,
Serradilla de solana;
por eso son tan calientes
las mozas serradillanas.

MIRANDILLA. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Mérida.

- Véase: Calzadilla y San Pedro de Mérida.

- 827 En Mirandilla beben,
beben el vino,
en Mirandilla beben
como cochinos.

Igual dicen de Calzadilla de los Barros.

- 828 La mujer del alcalde
de Mirandilla
lleva una ristra de ajos
por gargantilla.

García Plata, *Invierno popular*, pág. 119.
Moñino, 303.

- 829 Las mozas de Mirandilla
cuando van al lavadero
lo primero que preparan
son las flores y el sombrero.

- 830 Las mozas de Mirandilla
festejan la Magdalena
saliendo todas en carros
a comerse la merienda.

Moñino, 312.

MOHEDAS. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Hervás.

831 Belitres.

Ramón, 50.

832 Astutas las de Mohedas;
brujas las de Pesga;
las del Cerezo, paño tendío
y las de Palomero, muy recogío.

«Para las primeras se suele emplear otro epíteto [consonante], mucho más duro».

Ramón, 115.

MONESTERIO. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Fuente de Cantos.

833 Paletos.

Romero Espinosa, *FFrex.*, pág. 66.
Moñino, 27.

833 Cásate en Monesterio
y harás fortuna,
que con sesenta reales
tendrás mujer y burra.

Denota pobreza. En los pueblos comarcanos dicen de Fuentenovilla: *El que se casa en Fuentenovilla, lleva mujer y borriquilla.*

Romero Espinosa, *FFrex.*, pág. 69.
Moñino, 211.

MONROY. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Garrovillas.

835 Eres el sol de Monroy,

la luna de Talavan,
 las estrellas de Santiago
 y el lucero de Hinojal.

Ramón, 164.

836 Gitanos.

«Por lo trapaceros y chalanés».

Ramón, 51.

MONTÁNCHÉZ. Provincia de Cáceres. Cabeza de partido judicial.

- Véase: Albalá, Alcuéscar y Valdemorales.

837 Rabúos.

838 Tener las barbas como la sementera de Montánchez.

A trechos y cuasi rapadas de pelambre.

Moñino, 159.

839 Castillo de Montánchez
 fortalecido
 donde metieron preso
 a Don Rodrigo.

«*Tuvieron preso*, dicen otros. Este cantar recuerda que en el citado castillo de Montánchez estuvo algún tiempo preso don Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias, adonde le llevaron desde Medina, donde fué arrestado el año 1619, trasladándole luego a Madrid, donde siguió prisionero en su propia casa, hasta que lo degollaron en la Plaza Mayor de la corte el año 1621».

Vergara, *Algunos cantares, refranes, frases y pasquines españoles de carácter histórico*, pág. 40.

Moñino, 212.

- 840 ¡Castillo de Montánchez
si te cayeras
y cogieras debajo
las montanchegas!

García Plata, *Geografía popular de Extremadura*, pág. 323.

El esquema es el mismo que el del número 7.251 de Rodríguez Marín:

Fábrica de tabacos,
ventanas pocas,
recreo de charranes,
jardín de locas:
¡si te cayeras
y cogieras debajo
las cigarreras!

Moñino, 213.

- 841 El castillo de Montánchez
tiene la vista bonita,
que se ve la Cruz del Llano,
los Remedios y la Ermita.

García Plata, *Geografía popular de Extremadura*, pág. 323.

Moñino, 243.

- 842 El cura de Montánchez
y el de Trujillo
y el de Valdemorales
son tres novillos.

Garevar, pág. 45.

- 843 El cura de Montánchez
y el de Trujillo
y el de Valdemorales,
¡vaya tres pillos!

Moñino, 247.

- 844 La Virgen de las Nieves
puesta en altura,
desde allí se adivina
toa Extremadura.

Moñino, 318.

- 845 Los pájaros del Castillo
a voces bajan diciendo:
¿dónde estará la Paloma
que habitaba en este templo?

Cantar de circunstancias referentes a una translación de la imagen.

Moñino, 323.

- 846 Montánchez, corral de cabras,
Valdefuentes de cochinos,
y el que quiera ver pendones
que vaya a Arroyomolinos.

Ramón, 165.

- 847 Virgen de Consolación
que estáis en ese castillo,
¡quién tuviera puesta el alma
donde vos tenéis el niño!

Moñino, 407.

MONTEMOLÍN. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Fuente de Cantos.

- 848 En Montemolín, campanas de palo y gente ruín.

Romero Espinosa, *FFrex.*, pág. 65.

Moñino, 102.

- 849 Mira si he corrido tierras
que he estado en Montemolín,
en Aldea de Pallares,
en Calzadilla y aquí.

Moñino, 329.

- 850 Mira si he corrido tierras
que he estado en Montemolín,
en la Zarza junto Alanje,
en Villafranca y aquí.

B. Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 174.

MONTFRAGUE, Ermita de. Provincia de Cáceres.

- 851 ¡Oh Virgen Santa
de Monte Fragüe
en tu compañía
quisiera estarme!

Del histórico castillo de Montfragüe procede la imagen de la Virgen que se conserva en la ermita del mismo nombre, a la que van dirigidas esta copla y las siguientes. Se cantan en las romerías que hacen los fieles de los pueblos próximos.

- 852 Al entrar esta mañana
por la puerta del Cambrión
me dieron los resplandores
de este divino sol.

Puerta del recinto fortificado, en ruinas, del castillo.

- 853 Cuatro pueblos, a porfía,
te vienen a visitar,

aunque a este monte fragoso
cuesta trabajo llegar.

- 854 De Malpartida eres madre,
de Torrejón medianera,
de Las Corchuelas vecina,
de la Serradilla reina.

Malpartida de Plasencia, Las Corchuelas, es la finca en que está comprendido Montefragüe, propiedad del Conde de Trespalacios.

- 855 Entre dos ríos fragosos,
que llaman Tajo y Laví,
se apareció esta Señora
que es del Cielo Emperatriz.

El «fragoso río Laví» no es tal, sino un arroyo.

- 856 ¡Oh Virgen de Montefragüe,
qué alto tenéis el sitio:
quién os pudiera llevar
al atrio del Santo Cristo!

- 857 ¡Oh Virgen del Monte Fragüe
qué alto tenéis el trono:
quién os pudiera llevar
al Cerro de San Antonio!

- 858 Postrados en tu presencia
¡oh Virgen del Monte Fragüe!
te ofrecemos nuestras almas
y corazones amantes.

MONTEHERMOSO. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Plasencia.

- Véase: Morcillo y Santa Cruz de Paniagua.

859 Montehermoso, Carcaboso y El Piornal.

Lo decían, burlescamente, en vez de *Madrid-Cáceres-Portugal*, dándoles vaya por su escasa población. Los tres pueblos son de la provincia de Cáceres.

Moñino, 126.

860 A la calle de las Eras
 sos venimos a trael
 a tí, rosita temprana,
 y a tí, dorado clavel.

De bodas.

García Matos, *Lírica popular*, pág. 402.

861 El mozo de tío Adrián,
 que paeci un cigarrón,
 se ha subido a la tabruna
 a quitar la devoción.
 ¡Ay, tío Pepín, tío Pepín!
 ¡Ay, Adrián, Adrián!
 Por subir a la tabruna
 la Junta te va a dejal,
 la Junta te va a dejal,
 la Junta ya te dejó.
 ¡Ay, Adrián, Adrián,
 yerno de Santos Bajó!

García Matos, *Lírica popular*, pág. 160, con música.

862 La Simona se casó
 y encargó una fardisquera
 a tío Santos Tejedor
 que hiciese media fanega
 ¡Anda Simona,
 anda con él,
 tú que lo has querido

lo has de mantener!
 Tío Santos le preguntó:
 -¿Pa qué la quieris tan grandi?
 -Pa llenarla de castañas
 cuando salga de viaji.

García Matos, *Lírica popular*, pág. 210, con música.

863 Si me quieres ir a ver,
 en el río estoy lavando,
 en la calle Mayor vivo,
 ramito de contrabando.

García Matos, *Lírica popular*, pág. 399.

MONTIJO. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Mérida.

- Véase: Usagre.

864 Ser más bruto que los del Montijo, que cuando nace un montijano le chocan la cabeza en un peñasco para ver si es del pueblo.

Todavía algunos *atrasaos* creen cierta esta broma.
 Moñino, 148.

865 Ser más valiente que Bernardo el del Montijo.

Parece ser que fué capitán cuando las guerras con Portugal en el siglo xvii. Hay un largo romance popular de sus hazañas muchas veces impreso.

Moñino, 151.

866 Al Montijo le dijo
 la Puebla un día:
 -Si no es por Talavera,
 tú ¿qué serías?

Moñino, 186.

- 867 Camino del Montijo
 en los arenales
 se me perdió el librito
 de los cantares.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 126.

- 868 Camino del Montijo
 van doce frailes,
 todos llevan alforjas
 chicas y grandes
 y detrás de los frailes
 van doce monjas
 camino de los frailes
 de las alforjas.

B. Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 126.

Yo facilité a Gil un texto mss. de la Biblioteca Nacional de Madrid (signatura 3. 913, fol. 47 vto.) que él publicó en *Folklore musical extremeño*, núm. 30, muy semejante a este dictado.

- 869 De Montijo salió el hambre
 y por la Puebla pasó,
 en Talavera hizo cama
 y en Badajoz se acostó.

En otros lugares dicen:

De Aljézares...
 y por la Alberca...
 en el Palmar...
 y en Aljucer...

En los Baños nació...
 y por la Puebla...
 en Muela y Pliego...
 pero en Bulles...

- 870 El Montijo se quema,
 la Puebla llora,
 ¡Adiós, Talaverilla,
 te quedas sola!

Díaz Pérez, *Carta*, pág. 204.

En otras partes:

Benavente se quema,
la Puebla llora,
¡Pobre de La Bañeza
se queda sola!

Moñino, 250.

871 En el Montijo los brutos,
en la Puebla matarratas,
en Lobón pancipelaos
y en Talavera la fama
de burros aparejaos.

B. Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, con las variantes 'papanatas' y 'pelipelaos'.

Moñino, 264.

872 En Montijo, la Puebla,
Talavera y Lobón,
buen tocino y morcilla
pero cencia, no.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, 52.

873 Estilo del Montijo
vengo peinada,
que me peinó mi tía
la montijana.

Dividido el pelo en dos bandos, con un moño gordo bajo y unas crenchitas hacia las mejillas: peinado propio de hembras jarifas, gallardas y bien plantadas, como suelen serlo las de aquel pueblo.

Con variante en Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 174 de música.
Moñino, 288.

874 Montijillo, tente firme,

que la Puebla ya cayó
y Aljucén está temblando
del golpe que recibió.

En otras partes:

Castillejo, tente firme,
que el Almendro ya cayó
y la Puebla está temblando
del golpe que recibió.

Moñino, 330.

875 Tres pueblos tengo andados
por verte niña:
el Montijo, la Puebla
y la Garrovilla.

Moñino, 389.

876 Una moza del Montijo
le dijo a una de la Higuera:
-Con tal que no me entren monja
que me entren lo que quieran.

Variantes de otros sitios:

Una muchacha de Murcia
le dijo a otra de Orihuela:
-Con tal que no me entren monja
que me entren lo que quieran.

En Vista Alegre dixiu
ba ixando a Villagarcía:
-Eu monxa non quero ser,
casada... non sei qué diga.

Véase este pasaje de la *Farsa sobre el matrimonio* (1530), de Diego Sánchez:

Frayle: Respondé ya a vuestro padre
pues que dél sois hoy llamada:
¿Queréis ser monja o casada?

Él: ¿Qué quiés, hija?

Mencia: Como madre...

Moñino, 393.

877 Una niña bonita
se tragó, se tragó
el Montijo y la Puebla,
Talavera y Lobón,
y si no la sujetan,
se traga a Badajoz
con la plaza de toros
y toreros y tó.

878 Una niña repipi
se tragó, se tragó
Montijillo y la Puebla,
Talavera y Lobón,
y si no la sujetan
se traga a Badajoz,
el Cuartel de la Bomba,
artilleros y tó.

879 Ya no arde el Montijo
ni la Puebla yora;
no teme Talavera
quedarse sola.

880 CURIOSO ROMANCE EN QUE SE DECLARAN LAS PORTENTOSAS
HAZAÑAS DEL VALIENTE BERNARDO DEL MONTIJO

Escuchadme, jaquetones,
que sois de la vida airada,
un caso que ha sucedido
con un mancebo del Ampa.
Es Bernardo del Montijo
que solo ser de allí basta
para ser rayo y asombro
de la nación lusitana.
Apenas su tierna edad
a diez y ocho llegaba
quando a un alcalde en su tierra

mató con bastante causa.
Y viéndose perseguido
por una acción tan bizarra
se partió a la Andalucía
a donde midió su espada
con los jaques más valientes
que cantan jacarandainas.
En la campiña de Utrera
hizo el mozo su habitanza,
donde cobró mil amigos
y leales camaradas;

bien querido de los Rufos
 y aplaudido de las Majas.
 Allí trabó una pendencia
 por una mujer mundana
 con un rufián muy amigo;
 le desafió a campaña
 pero le envió al infierno
 a las primeras levadas
 que es un león en reñir
 en pelear un Carranza.
 Por la muerte de este jaque
 muchos rufos le amenazan,
 diciendo que si le cogen
 le tienen de hacer tajadas.
 Por evitar ocasiones
 se atufó y corrió la rauta
 y dió con su cuerpo un vuelo
 en esta villa de Zafra;
 y no había siete días
 que en ella se paseaba
 cuando de él se enamoró
 una muy hermosa dama.
 El se llamaba Bernardo
 y ella Bernarda se llama
 que es hija de un mercader
 poderoso y de gran fama.
 El padre de que lo supo
 ha tratado de casarla
 con un mozo muy valiente
 que es de Córdoba la llana.
 Es capitán de caballos
 y muy temido en la raya.
 Ella dice que no quiere
 porque es muy niña y muchacha.
 Y viendo que es de por fuerza
 a Bernardo envía una carta
 lo que en ella le decía
 lo diré en breves palabras.
 Sácame de aquí, Bernardo,
 porque por fuerza me casan
 si no me sacas de aquí
 en esta noche o mañana
 me he de ir por esos mundos
 como una mujer mundana
 porque el casarme por fuerza

hallo que es cosa pesada.
 Ya se encasquesta el sombrero,
 ya le da un tiento a la espada,
 ya determina el ir solo
 pero a dos amigos llama
 que son fuertes extremeños
 y leales camaradas
 díceles: Sabréis, amigos,
 que tengo el alma entregada
 a la más hermosa niña
 que en esta villa se halla
 si queréis acompañarme
 esta noche he de sacarla.
 El mayor de ellos responde:
 - Amigo, aquí está mi espada
 que el perderla por amigos
 la doy por bien empleada.
 El más chico también dijo
 que en su favor se declara.
 Guardemos a la noche
 que es de pecadores capa
 y luego rómpase Troya
 que aquí traigo mi tarama
 que con un reino se atreve
 mucho he dicho pero vaya.
 Pónense ricos coletos
 y fuertes cotas de malla
 tres tonantes cada uno
 apercebidos con balas.
 Entraron por una calle
 la vieron muy adornada
 toda llena de invenciones
 cohetes y luminarias.
 Preguntan: -Por quién es esto?
 -Es por la bella Bernarda
 que esta noche la desposan
 y a la mañana la casan.
 Vieron venir a cenar
 muchos galanes y damas
 al lado del desposado
 iba la bella Bernarda.
 Quisieron entrar a verla
 y les impiden la entrada
 ellos ya muy enfadados
 dejando caer las capas

enderezaron con todo
 aquí fué el juego de cañas.
 Desembarazan las mesas
 las echan por las ventanas
 las mugeres daban voces
 que toquen al arma, al arma
 porque el feroz enemigo
 está en la villa de Zafra.
 Luego acudió la justicia
 pero no la respetaban
 que es lo mismo echarles hombres
 que guindas a la tarasca.
 Mataron seis alguaciles
 válgame Dios, qué desgracia!
 Al señor Corregidor
 le dieron seis estocadas
 y con una carabina
 le chamuscaron las barbas
 mataron al desposado
 y a un capitán de la guardia
 tanto hicieron que tocaron
 a rebato las campanas
 ellos se fueron huyendo
 y se llevaron la dama.
 Allá en medio del camino
 fué su fortuna contraria
 el que los iba guiando
 les dice aquestas palabras:
 -Amigos, perdidos somos,
 que está el lobo en la emboscada
 porque el feroz enemigo
 nos ha de estorvar la entrada.
 Responde el mayor y dice
 con arrogancia sobrada:
 -No temais a todo el mundo
 mientras durare mi espada
 que hay más valor en mi pecho
 que arenas tiene la playa.
 Y preguntando: -Quién vive?
 responde que el Rey de España
 como lo veréis ahora
 gente civil y canalla.
 Galopean los caballos
 la escaramuza formada
 echan más fuego de sí

que el castillo Carabaca
 le mataron sus amigos
 y él como perro que rabia
 al que no mata atropella,
 al que no atropella mata
 al que adelante se pone
 de claro en claro le pasa.
 Estando en esta refriega
 vino furiosa una bala
 le derribó del caballo
 le dieron diez estocadas
 y le dejaron por muerto.
 Vamos ahora a la dama
 que se va por esos montes
 muy triste y desconsolada
 pisando las toscas breñas
 con sus delicadas plantas
 y en altas voces diciendo:
 -Adiós, Bernardo del alma,
 El capitán que la ha visto
 que era tan linda y muchacha
 se la lleva a su muger
 que le sirva de criada.
 Ahora vamos al mancebo
 así herido como estaba
 se fué a un pequeño lugar
 que le llaman la Solana
 donde trató de curarse
 las heridas que llevaba
 y de que sano se vido
 a Dios le rindió las gracias.
 Allí estaba un capitán
 que Brazo Fuerte le llaman
 el mancebo le contó
 de su desdicha la causa:
 -Sírvete, Gran Capitán,
 sírvete de darne plaza
 que por el Cielo te juro
 y por esta humilde espada
 que he de seguir tus vanderas
 hasta morir en campaña.
 Brazo Fuerte conociendo
 del mancebo la arrogancia
 lo admitió en su compañía
 toda de gente bizarra

solo con veinte caballos
 que son los que le acompañan
 se pasean por Gurumeña
 como por sus propias casas
 no dejan ganado a vida
 que a Badajoz no lo traigan
 no dan quartel a ninguno
 que quantos encuentran matan.
 Dieron con el mismo tercio
 de la refriega pasada
 no se escapó sino uno
 en una yegua lozana
 y sin conocer prendieron
 aquel que llevó la dama.
 Le llevaron a Albuquerque
 que es muy linda plaza de armas.
 Estando un día este tal
 contando cosas pasadas
 dijo: -Prestadme atención,
 os contaré lo que pasa.
 Salí con mi gente un día
 para hacer una emboscada
 con los rayos de la luna
 y resplandor de Diana
 divisamos tres caballos
 que a nosotros se abalanzan
 los quales fueron bastantes
 a romperme la vanguardia

lo que no hizo Oliveros,
 ni Bustamante ni Lara
 en Telena y en Montijo
 a la vista de Estefara.
 Maté los dos, quedó uno,
 y él como perro que rabia
 me mató treinta soldados
 los mejores de mi esquadra.
 El mancebo que ha entendido
 de su enemigo la parla
 le dice: -Gran capitán,
 dame cuenta de una dama
 que llevaste en esa empresa
 que me tiene presa el alma.
 El capitán que le ha visto
 que era por quien él hablaba
 al cuello le echó los brazos
 y fuertemente le abraza
 dice: -León invencible
 de la nación lusitana
 la dama os entregaré.
 Y en fin le entregó la dama.
 Dieron cuenta de este caso
 al gran Conde de Saldaña
 fué su padrino de boda
 y viendo tan noble hazaña
 dió favoreciendo al mozo
 del Rey hermosa vengala.

Con licencia: En Córdoba, en la imprenta de D. Rafael
 García Rodríguez, calle de la Librería.

(4.º 4 págs. Al principio un grabado en madera. Siglo xviii. Biblioteca Rodríguez-Moñino).

MORALEJA. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Coria.

- Véase: Coria.

881 Moraleja la llana,
 corral de cabras;
 donde cagan y mean
 van a por agua.

- 882 Moraleja la llana,
corral de putas,
Santibáñez el alto
también hay muchas.

MORCILLO. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Coria.

- 883 En Morcillo barrigones;
eso lo causan las aguas,
y en Montehermoso, los mozos
borrachitos como cabras.

- 884 Morcillo está en un llano,
Valdeobispo en la barrera;
el pueblo de Montehermoso
le sirve de estercolera.

Recogido en Montehermoso por D. Manuel García Matos.

MORERA, LA. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Zafra.

- Véase: Salvatierra de los Barros.

- 885 ¡Gracias a Dios que ya tiene
un albañil La Morera!
Es natural de Villalba
y yerno 'e la buñolera.

Moñino, 293.

- 886 Me han dicho que te casas
en La Morera,
Juana y Manuela,
en La Morera
reina.

A buena parte vas
 la-le-la,
 a poner la era,
 Juana y Manuela,
 a poner la era,
 reina.

NAVA DE SANTIAGO, LA. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Mérida.

887 En la Nava de Santiago
 se va a las cencerradas de cuatro en cuatro;
 y, si el viudo no se cabrea,
 siempre tendremos palos o habrá pelea.

Cencerrada es una «broma» que se da a los viudos cuando contraen segundas nupcias, golpeando a la puerta de su casa en la noche de bodas con cencerros, esquilones, latas, almireces y hasta tambores. Más de un homicidio ha causado esta bestial costumbre.

Moñino, 274.

NAVACONCEJO. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Plasencia.

- Véase: Valdastillas.

888 Ballenatos.

«Los de Cabezuela del Valle dicen que los de Navaconcejo confundieron con una ballena una albarda que bajaba arrastrada por las aguas del río Jerte, y la emprendieron a tiros y a pedradas con ella para matarla, según dejamos dicho al tratar de Casar de Cáceres.»

Ramón, 53.

NAVALMORAL DE LA MATA. Provincia de Cáceres. Cabeza
de Partido judicial.

889 Moralos.

890 Pachorchos.

891 Cuando el Señor vino al mundo
vino por Navalmoral,
el Cristo por Peraleda
y el Angel por Valdehuncar.

Variante burlesca:

...vino repartiendo vino
y ese vino ¿dónde está?

Moñino, 219.

892 Vino de Navalmoral
un buen hombre a darnos vino;
vino para darnos más
de lo que queremos vino
[vino para emborrachar].

Se emplea por los que quieren pedir, con indirectas, vino.

Moñino, 404.

NAVALVILLAR DE PELA. Provincia de Badajoz. Partido judicial
de Puebla de Alcocer.

893 A Pela se va por peras,
a la Villa, por naranjas
y a Orellana, que es mi pueblo,
a por las buenas muchachas.

Pela es Navalvillar de Pela. Orellana es Orellana la Vieja.
En Andalucía dicen:

A Ronda se va por peros
y a Málaga por batatas,
y a Guarcaná de mi vida
a por las güenas muchachas.

Moñino, 187.

894 De Pela quiero la pera,
de la Villa la naranja,
de Madrigalejo alegre
quiero las buenas muchachas.

La Villa=Orellana, según Ramón, 157.

895 Me han dicho que eres de Pela,
de Pela no puede ser:
carita como la tuya
en Pela no puede haber.

Lo cantan en Zorita.

Sánchez Loro, *La copla de los pitos*, pág. 15.

896 Para los hombres se hicieron
Ceuta, Melilla y Peñón
y para las buenas mozas
el bailar en San Antón.

La fiesta mayor al Santo Patrón de Navalvillar de Pela.

897 Por la Sierra de Pela
vienen bajando
veinticinco gallegos
tras un pan negro. [Sic]

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, 53.

- 898 Por la Sierra de Pela
vienen bajando
la tinaja sin cuello
y el pote andando.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, 54.

- 899 Por la Sierra de Pela
viene un mosquito:
le llegan las gandumbas
a Don Benito.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, 55.

'Gandumbas' no está en el *Diccionario*, sino en otra acepción. Aquí vale tanto como 'testículos'. Es voz vieja en castellano, empleada por el autor de las *Fábulas fufrosóficas* (Londres, 1821), página 64: «Los satélites, dichos vulgarmente testículos, gandumbas o c...es».

900 LA MALDICIENTE

Provincia de Badajoz,
Calle de Verde Romero,
habitaba una viudita
con dos hijos nada meno.
El uno es el mayó,
el mayó que había en Toledo,
jugaba cuanto tenía
desde el zapato al sombrero;
y ya más allegó un día
que alzó la vista pal cielo
y le dijo: -Hijo mío,
los demonios sin remedio.
Y al otro día de mañana
se presentó un caballero,
todo vestido de blanco
y su caballo too de negro:
-Me han dicho tienes un hijo

que te ha perdido el respeto;
si tú me lo quieres dá
yo te lo pago a buen precio,
y se tiene que quitá
todo lo que lleva al cuello:
el retrato de María
y el Divino Sacramento.
Estándoselo quitando
un ángel bajó del cielo:
-¡Anda, judío, anda y vete,
anda, vete a los infierno,
qu'esos hijos no son tuyos
que son del Manso Cordero,
y tú, mujer malicianta,
en tu boca echar un cierra,
que si tus hijos son malos,
son por tus malos enseños.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, 12.

NAVAS DEL MADROÑO. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Garrovillas.

901 Venteros.

902 En la villa de las Navas
 hay muchachas muy honestas;
 las hay casadas, las hay solteras,
 las hay como usté las quiera.
 Y por costumbre tenían
 todos los días de fiesta,
 las hay casadas, las hay solteras, etc.
 de salir a pasear
 a la ribera de huerta.
 Las hay casadas, etc.

Versión de Arroyo de la Luz.

Schindler, núm. 213.

NAVEZUELAS. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Logrosán.

903 Navalvillotes.

Ramón, 56.

NOGALES. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Almen-
 dralejo.

- Véase: Torre de Miguel Sesmero.

OLIVENZA. Provincia de Badajoz. Cabeza de Partido judicial.

- Véase: Alconchel.

904 Si hay barra en el Guadiana
agua habrá por la mañana.

Martínez, *Refranes*, pág. 298: «En los pueblos del distrito de Olivenza, tiene grande aplicación este adagio meteorológico».

Cfr. el núm. 183 de Badajoz, casi igual.

905 En el mojon de Olivencia les diera el cielo la postrer sentencia.

ORELLANA DE LA SIERRA. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Puebla de Alcocer.

- Véase: Herrera del Duque, Puebla de Alcocer, Garlitos y Campanario,

906 En el mar se crían conchas
en la orilla caracoles
y en Orellana la Sierra
muchachitas como soles.

Con variantes en B. Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 187 de música.

907 Orellana está en un cerro
y Orellanita en un valle
y la pobre de Acedera
no tiene más que una calle.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 179 de música.
Moñino, 344.

908 Virgen de la Soledad,
¿qué quieres que te traigamos?
Un ramo de yerba seca
porque verde no la hallamos.
Y si por nosotros,
Señora, no llueve,

llueva por los niños
que culpa no tienen.
¡Agua, Señora agua!
agua, Virgen Madre;
¡Pastora divina
no nos desampares!

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, 56.

ORELLANA LA VIEJA. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Puebla de Alcocer.

- Véase: Navalvillar de Pela, Orellana la Sierra y Garlitos.

909 En Orellana la Vieja, puta la moza, puta la vieja.

Vergara, *Refranero geográfico*, 327.

910 Adios Torrevirote
y adios Jarilla,
que me tenís pelada
la rabailla.

Dehesas entre Orellana la Vieja y Villanueva de la Serena.

911 El hijo el tío Cagulito
ha vendido un olivá
para comprar una burra.
para ir a la Coroná.

La Coronada de la Serena. *El Cagulito*, de Orellana la Vieja.
Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, 57.

912 El hijo el tío Cagulito
ha vendido una navaja
pa comprar unos pendientes
a la de la Coronada.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, 58.

PALOMERO. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Hervás.

- Véase: Coria y Mohedas.

913 Las de Palomero, las de 'pañó recogío'.

914 Al entrar en este templo
debe todo buen cristiano
de hacerle la reverencia
a Jesús Sacramentado.

La cantan en el *Ramo* de San Gregorio.
García Matos, *Lírica popular*, pág. 128, con música.

915 Palomero, tente tieso,
que Marchagaz ya cayó
y el Cerezo está temblando
del porrazo que pegó.

Ramón, 167.

PALLARES. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Montemolín.

- Véase: Montemolín.

916 En Pallares está el ramo
y en la Calera la hoja
y en Calzadillita está
la flor de mozos y mozas.

Variantes españolas:

A Cabrera son negritas,
a Argentona ja no tant,
a Dosriús las morenitas,
Cayamas la *flô del ram*.

A Botarell tot son guexos,
a Riuddoms ja no ho sont tant,
a Vynyols la borriqueta
y a Cambrils la *flor del ram*.

La comparación que se observa en estos cantares es harto frecuente en el

folklore universal. Recuérdese la canción afgahana recogida por James Darmesteter (*Chants populaires des Afghans*. París, 1888-90, pág. 232, núm. 63), que comienza:

Le Çâhib est la fleur des hommes
et le Sédû en était le jardin...

Moñino, 280.

PARRA, LA. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Zafra.

917 Déjalos a ver en qué para, como dicen en La Parra.

Es fama que en La Parra ni separan ni azuzan a los reñidores y así, cuando alguno terciá para apaciguar cualquier contienda, exclaman: —¡Déjalos, a ver en qué para!

Moñino, 65.

918 En la horca de La Parra acabes tu vida.

Igual dicen del rollo de Villalón.

Moñino, 100.

919 La horca de La Parra y el rollo de Écija.

«La Parra es una localidad de la provincia de Badajoz, cuya horca era tan celebrada como el rollo de Écija en Andalucía y el de Villalón en Castilla».

Vergara, *Refranero geográfico*, 338.

920 ¿Vedes que fae sol por iste lado?—Pois aínda na Parra chove.

Dícenlo los alemteixanos para comentar las diferencias de clima entre las poblaciones fronterizas lusohispanas.

Moñino, 162.

921 De La Parra, ¡miaul,
al agua caliente

le llaman *guisau*,
la barriga vacía
y el cuello estirau.

Los tacha de pobretones, presumidos y medio portugueses.
Moñino, 226.

922 En el cielo manda Dios,
en la tierra los gitanos
y en el pueblo de La Parra
Aniceto el boticario.

Moñino, 262.

923 La perdiz canta en la sierra
la mirla en El Carrascal
y yo canto en tu ventana
porque me gustas, salá.

El Carrascal= sierra entre La Parra, La Morera y Nogales.

924 Si estás desamparado
vete a La Parra,
que los desamparados
allí se amparan.

Lo dicen en los pueblos comarcanos porque cierto vecino de uno de ellos era tan desdichado que no le hacían caso las mozas de los contornos y, sin embargo, logró amores y dineros al casar en La Parra.

Moñino, 365.

925 El cura de La Parra
y el de la Higuera
y el de Romacastaños
poco se llevan.

Garevar, *Refranes y cantares...*, pág. 44.

PASARÓN. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Jarandilla.

- Véase: Cáceres, Cuacos y Jaraíz

926 Tinajeros.

927 ¡Adiós, calle del Palacio
con sus esquinas de acero
adiós, morena del alma,
que en el corazón te llevo!

Pasarón de la Vera.

928 En Pasarón hay buen vino,
en Jaraíz buena planta
y en Garganta buenas mozas,
si no anduvieran descalzas.

PEDROSO DE ACIM. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Garrovillas.

- Véase, Casas de Millán.

929 Conejos de la Sierra.

«Tal vez por lo mismo que a los de Casas de Miravete».
Ramón, 58.

930 En El Pedroso
ni bué [*sic*] ni mozo
y si me apuras,
ni sacristán ni cura.

PELOCHE. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Herrera del Duque.

- Véase: Herrera del Duque.

- 931 En Pelоче no hagas noche,
en Herrera lo que quieras
y en Valdecaballeritos
te anochezca y no amanezca,

Dictado de caminantes y vagabundos.
Moñino, 281.

PEÑALSORDO. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Puebla
de Alcocer.

- 932 Ser de Peñalsordo.

Equivale a tachar a alguien de sordo o teniente.
Moñino, 146.

- 933 Peñalsordo está en un llano,
la Zarza en una ladera,
Garlitos en un jaral,
Capilla bajo una peña.

Moñino, 422.

PERALEDA DE LA MATA. Provincia de Cáceres. Partido judi-
cial de Navalmoral de la Mata.

- Véase: Navalmoral de la Mata.

- 934 Ser como la escopeta del Tío Ribera de Peraleda de la
Mata.

Para cazar ponían debajo una manta, con objeto de recoger las
piezas que se le caían cuando disparaba el tiro.

- 935 Ya viene la primavera,
ya viene cantando el grillo:

ya vienen las peraleas
con: -¡espárragos y cardillos!

Recogido en Navalmoral de la Mata.
Ramón, 166.

PERALEDA DE SAN ROMÁN. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Navalmoral de la Mata.

936 En Valdelacasa de Tajo, para llamarle a uno bruto, dicen: *No seas peraleo.*

Ramón, 119.

PERALEDA DEL ZAUCEJO. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Castuera.

937 Ser de Peraleda del Zaucejo.

Táchalos de tardos de comprensión.
Moñino, 147.

PERALES DEL PUERTO. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Hoyos.

- Véase: Hoyos, Villasbuenas de Gata y Acebo.

938 Costaleros.

939 -«*Cuanto antes*» se llamaba el ama del cura de Perales.

Se dice para dar prisa a alguien.

940 Los de Perales, el costal
adondequiera que van.

941 Los de Perales ofrecen viñas y dan zarzales.

Se dice cuando uno no cumple sus compromisos.

942 Ser como el bobo de Perales.

«Dícese del bellaco y malicioso que es tenido por bobo, que es como el de Perales del Puerto, que estaba de criado con unas monjas y las empenó a todas.»

Vergara, *Refranero geográfico*, 344.

943 ¿Ves a Perales? Ves a los demás lugares.

Porque Perales es el primero que se ve al entrar en Sierra y para indicar que todos los pueblos de allí son iguales.

944 No te cases en Perales
con ninguna peraliega,
que el que se casa en Perales
es como el que va a la guerra.

Véase el núm. 419 de Casares de las Hurdes.

PESCUEZA. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Coria.

- Véase: Cachorrilla.

PESGA. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Hervás.

- Véase: Mohedas.

945 Brujas.

PIEDRAS ALBAS. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Alcántara.

946 El sastre de Piedras Albas, que ponía el hilo y la aguja de su casa.

Vergara, *Refranero geográfico*, 345.

PIORNAL. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Plasencia.

- Véase: Cáceres y Montehermoso.

947 Patateros.

Se crían muchas y buenas patatas en su término.

948 A las devotas que cantan
aquí esta rosca,
y al Jarrampla que toca
dales la gloria.

El *Jarrampla* es un personaje, figura principal en la fiesta del pueblo: San Sebastián:

García Matos, *Lírica popular*, pág. 125.

949 Ayer tarde un piornalego
amargamente lloraba
porque no alcanzaba el burro
al pilar a beber agua.

García Matos, *Lírica popular*, pág. 409.

950 La mujer del Jarrampla
está dormida
y si no se levanta
no come migas.

García Matos, *Lírica popular*, pág. 126.

- 951 Patateros en Piornal,
leñadores en Garganta,
en Collado buenos pastos
y en Torremenga los randas.

Ramón, 168.

- 952 Tres cosas hay en Piornal
que no las tiene Plasencia:
agua fría, pan moreno
y cabrillas en las piernas.

- 953 San Sebastián valeroso
hoy este día
todos te festejamos
con alegría.

Schindler, pág. 120 de texto.

PLASENCIA. Provincia de Cáceres. Cabeza de partido judicial.

- Véase: Cáceres, Piornal y Garganta la Olla.

- 954 «¡Acá tamo toro!», que decía el Bobo de Plasencia.

De *La Picara Justina*: «como el bobo de Plasencia, que abscondido de vna dama debaxo de la cama, luego que vio entrar el galán, salio de donde le auia metido la dama y dixo: acá tamo toro *lacá estamos todos*». (Ed. Puyol, tomo I, pág. 141.

- 955 Cuando Beringes tiene capa, no dejes la tuya en casa.

Beringes está cerca de Plasencia y cuando lleva sobre sí nubecillas, señal es de agua y frío.

Moñino, 59.

956 Cuenca y Plasencia, Córdoba y Sigüenza.

Los mejores canonicatos en tiempos pasados. Caballero, *Nomenclatura*, núm. 315, comenta: «Las mitras de estos Obispados son las más ricas de España entre las de su clase, pues se valúan sus rentas de cuarenta a cincuenta mil ducados. Aunque en el día hayan decaído, como todas, siempre serán las más pingües.» Moñino, 58.

957 El bobo de Plasencia.

Moñino, 78.

958 Estar educado en la Escuela de Pavón,

Lo dicen en Plasencia cuando alguien entra en una habitación y deja abierta la puerta de acceso si antes estaba cerrada. Pavón fué maestro en las escuelas plasentinas fundadas en 1648 por el chantre D. Gregorio de Vargas.

959 Plasenciano caguetoso.

Véase el núm. siguiente.

960 Plasenciano, cochino y marrano.

«Es dicho común todavía en ciertos pueblos del Valle de Plasencia. Nació, según su cuenta, en tiempos en que los alcantarillados no existían o eran escasos en la ciudad que baña el Jerte, por lo cual los habitantes de dicha ciudad acostumbraban hacer sus necesidades en grandes bacines que, dentro de cada casa, se tenían instalados en apartada habitación, recipientes que, a la madrugada, se vaciaban en convenientes lugares. La cosa nada de singular tenía, pues que como es sabido, tal ritualidad era la que se seguía antaño en cualquier populosa ciudad cuyos dispositivos de desagüe fuesen similares a los dichos. Pero las gentes de los pueblos comarcanos de Plasencia, que tanto trato comer-

cial tuvieron y siguen teniendo con ésta, se extrañaban de tal costumbre, siguiendo ellas, en sus lugares respectivos, la ciertamente más curiosa y limpia de desahogar cada mañana *p'allá pa los olivaris*, en donde, dicen, *güeli el culo a tomillu*, en vez de (seguían diciendo) *jacelu en casa y tenelu bien guardaitu pa que no se corrompa*. De tal reflexión, tal calificativo.» (Nota comunicada por don Gervasio Velo).

961 Puerto de Hondura, quien no te pase no sabe de mala ventura.

Lo recoge, con ligera variante, Vergara (*Dicc.*, 43): «Se halla este puerto en la Sierra de Béjar, camino de Plasencia, y es muy alto y áspera su subida.»

Moñino, 137.

962 —¿Qué cosa es penitencia?
—Montar en un burro e ir a Plasencia.

«Según dicen los de Serradilla, por el mal camino y por las sierras que hay que atravesar para ir desde esa localidad a la mencionada ciudad.»

Vergara, *Refranero geográfico*, 386.

963 Quien llega a Santa Teresa, bien puede llegar a Plasencia.

«Lo dicen en Serradilla para indicar que quien puede lo más puede menos, refiriéndose a una ermita dedicada a Santa Teresa de Jesús que hay próxima a Plasencia.»

Vergara, *Refranero geográfico*, 347.

964 A Plasencia me he de ir
aunque me arrisca de frío,
pa ve a las plasencianas
subir y bajar al río.

García Matos, *Lírica popular*, pág. 74, con música.

965 Cayetana, Cayetana,
cuando fuistes a Plasencia
a regalar los melones,
con dos reales que llevabas
trujistes los pendentones.

Variante:

... las sandías,
.....
..... las gargantiyas.

Moñino, 214.

966 Eres el sol de Plasencia,
y la luna del Villar;
las estrellas de Aldeanueva
y el lucerito de Hervás.

Ramón, 169.

967 Por el medio de los mares
me voy a buscar la vida.
por el medio de los mares.
!Adiós, Plasencia,
de tí me ausento,
pero consiento
volverte a ver:
tus verdes prados,
tus alamedas,
que son veredas
de mi placer!

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, 60.

968 ¡Viva Conchita Somera;
la del pelito rizado,
la que ha traído a Plasencia
el Muerto resucitado!

969 ¡Viva Don Eustaquio Campo,
viva Pinto y *Cantón*,
y Don Vicente Paredes
que tiene buen corazón!

Don Evaristo Pinto Sanchez. director de *El Cantón Extremeño*, y D. Vicente Paredes fueron defensores de la identidad de D. Eustaquio Campo Barrado.

970 ¡Viva Don Eustaquio Campo,
Dios le de mucha salud
para que rabie y reviente
Don Felipe de la Cruz!

Este y los dos anteriores se refieren al apasionante asunto del *Muerto resucitado*, ocurrido en Plasencia en el último cuarto del siglo pasado. Don Eustaquio Campo Barrado era el protagonista y don Felipe Díaz de la Cruz el abogado de la parte contraria.

971 Si te duele la cabeza,
átate un pañuelo negro
con un letrado que diga:
¡mueran los Cruces y Prietos!

972 RELACION / VERDADERA. / DONDE SE DECLARA, Y DA QVENTA / DEL DESTROZO, Y RVINA, QVE / PADECIÒ LA CIUDAD DE PLASENCIA EN TREINTA DE SETIEM- / BRE, POR EL HURACAN, EL QUAL DERROTO PARTE DE LA SANTA / IGLESIA, Y SUMPTUOSOS EDIFICIOS, ARRASSÒ SUS HEREDADES, Y / VNA HERMOSA ISLA, QUE ERA EL ADORNO, Y RECREO DELLA, Y OTROS / DESTROZOS, QUE VERAN POR ESTA NUEVA RELACION; Y COMO / LOS DOS CABILDOS MAYOR, Y MENOR HIZIERON ROGATIUAS, DES / CUBRIENDO EL SANTISSIMO SACRAMENTO, Y A SU IMI- / TACION TODOS LOS CONVENTOS, / Y PARROQUIAS. / (*floron*) / CON LICENCIA. / (FILETE) / EN MADRID; POR ANDRES GARCIA DE LA IGLESIA, / AÑO DE 1672.

Portada.- A la vuelta:

ROMANCE

Oye tu ruina Plasencia,
Que a costa de sentimientos
La escriuo, para que quede
En tu memoria de asiento.

Estimala como auiso,
Temela como escarmiento,
Y hallarás en tu destrozo,
Que lo que es daño es remedio.

Treinta de Setiembre, día
De aquel Doctor, de quien vieron,
Que el temor en el oido,
Son desgarros en el pecho.

A las diez de la mañana
Se inquieta el aire, diciendo:
Hombre, si me inquieto yo,
Como viues con sossiego?

Teme en mi de Dios la ira,
Que es la vida vn vidro vemos,
Y si vn aliento la hizo,
Puede acabarle otro aliento.

Despierta si duermes, hombre,
Buelue en ti, mira que pienso
Que aunque aquesto es cosa de ayre,
Que no es cosa de ayre pienso.

Ya se aviua, y de sus voces
Llegò a tu oydo su estruendo,
Si le entiendes, en que entiendes?
Y si no, yo no te entiendo.

De Mediodia era el ayre,
Mas de Poniente a este tiempo
Otro se leuanta, y dize,
Que ya es fin lo que era medio.

En estas campañas suyas
Roncos clarines se oyeron,
Que de su estruendo formauan
Para animarse a si mesmos.

La tierra teme su estrago,
El hombre duda su riesgo
Y duda bien, pues le falta,
Su propio conocimiento.

Los sobervios Torreones,
Se precipitan primero,
Que para verse abatidos
Basta mirarse sobervios.

Los arcaduzes por donde
Sale el humo, van cayendo,
Mas facilmente, que estàn
Con tantos humos muy huecos.

Ya el hombre siente ruido,
ya se assusta oyr su estruendo,
Ve el daño que ya descubre
Y no el que tiene encubierto.

Oye el chasquido que forman
Las texas dando en el suelo
Ellas se hazen pedazos,
Pero el se queda entero.

Que hazes hombre, para cuando
Se hizieron los sentimientos,
Si los ayres sacan lluuia,
Como estàn tus ojos secos?

De aquestas texas los golpes,
Lenguas son, que van diciendo:
Como se castiga fuera
Estando la culpa dentro?

Ya crece la confusion
Ya se derrumban los techos,
Ya titubean las casas
Ya se desgajan los lienços.

Ya el hombre se vê asombrado
Obrando tan sin alientó
Que no hallaua punto fixo
Entre lo viuo y lo muerto.

Los arboles y las aues
Trocaron los elementos,
Ellas habitan las tierras
Y ellos surcauan el viento.

Llegò su furia a la Iglesia,
Y seis piramides bellos
Destrozò, que en èl no tuuo
La hermosura priuilegio.

En cada vno vna barra
De hierro quiebra, diciendo:
Muera lo hermoso, que tiene
En lo interior tantos yerros.

Ya sus vidrieras se rompen,
Y sus cristales desechos,
Como de espejos seruián,
Fueron desengaños nuestros.

Parecían sus cristales
Espancados por el suelo
Vn mar, donde fluctuaua
La hermosa nave del Templo.

Llegò a la Isla, a lo mas,
Que naturaleza y tiempo,
Ni esto pudo producir,
Ni aquel pudo dar aliento.

A aquel verde laberinto,
Donde se enreda el deseo,
Porque aunque sale el cuidado,
Nunca sale el pensamiento.

Aquí llegò, impetuoso,
Y los arboles blandieron
Sus alas, pero sus filos
No resistieron su esfuerço.

El Rio que la cercaua
Vio del ayre lo violento:
Y porque no se la lleue,
Los braços le echaua el mesmo.

Ya se embosca entre sus ramas.
Y sus iras esgrimiendo
A vnos abate la tierra
Y a otros leuanta el Cielo,

Baraxados con el ayre
Guerra se hazē ellos mesmos,
Pues al caer los que mueren
Matan los que estàn viendo.

Ya aquella rama se quexa,
Ronco suspira aquel leño,
Todos gimen, mas sus voces
Todas se las lleua el viento.

Parecía artillería
Disparada, aquel estruendo,
O que esta fiesta los ayres
La celebrauan con fuegos.

Verde selua se viò el Rio
De arboles todo cubierto,
Que lo que era su corona,
Vino a ser su monumento.

Todo muere a sus impulsos,
Pues en aquel sitio mesmo,
Que era aliento de vna vida,
Quitò a vna vida el aliento.

En las heredades vimos
Los frutos tan por el suelo,
Que no nos dexo su daño
La esperançã del remedio.

Que hazes cruel, a las Cruces?
Barbaramente sobervio
Destrozas, quieres que lleguē
Al alma los sentimientos?

Espera vn poco tirano
Las recogerà mi pecho;
Pero no quieres que tenga
Yo el alibio con el peso.

A vnas deshazes a trozos,
A otras arrancas violento,
Bien se vê que son de piedra,
Pues que tanto te sufrieron.

Quien te ha dado tanta mano,
Sacrilego, injusto, fiero,
Al Arbol que nos diò vida
Quitadas, dexandonos muertos?

Que pretendes, si has querido
Darnos rigor mas seuero,
No vès que en este pesar
Nos das el merecimiento?

Y vos Arbol misterioso,
Diuina Cruz, que mis yerros
Vna vez os leuataron,
Y otra vez os abatieron.

A vos desecha a pedaços
Llegò el coraçon desecho,
Porque vos sabeis trocar
En piedades lo sangriento.

Deutos los dos Cabildos
Esto piden, descubriendo
En procession general
Vn general Sacramento.

Ya el hombre deue ser otro
 Si piensa en este sucesso,
 Y si falta su memoria,
 Faltarà su entendimiento.
 Lo que no cabe en la vista,
 Quepa en el conocimiento;

Porque assi mirará mas
 Aquello que mira menos.
 Que aquí aũq en toscos borrones
 Lo escriuo porque pretendo,
 Que quede el sucesso viuo,
 Para que acuerde lo muerto.

Folio, 2 hojas.

Biblioteca de la Academia de la Historia de Madrid. *Colección de Jesuitas*,
 tomo 173, papel 28.

EL MUERTO RESUCITADO

973 PROCESO CÉLEBRE SEGUIDO EN PLASENCIA, PROVINCIA DE CÁCERES, / SOBRE DON EUSTAQUIO CAMPO BARRADO, CUYA MUERTE SE HABÍA / CERTIFICADO EN EL MANICOMIO DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT / Y LUEGO RESULTÓ NO SER CIERTO, CON TODOS LOS / DETALLES Y SENTENCIA DEL TRIBUNAL

PRIMERA PARTE

Voy a ver, lectores míos,
 si me acude inspiración
 y traslado exactamente
 para llamar la atención
 de un suceso extraordinario
 la curiosa relación.
 No han presenciado los hombres
 desde que el mundo hizo Dios
 otro caso semejante
 que haya hecho más sensación
 por las raras peripecias
 a que este motivo dió.
 Y no creais por el título
 que va en el primer renglón
 que se trata de un milagro
 que algún santo practicó
 volviendo a la vida un muerto
 que arrojaba mal olor.
 EL MUERTO RESUCITADO
 doquier en llamar se dió
 a un ser que no había muerto
 aunque por tal se creyó,

y si me escucháis un poco
 para mejor comprensión
 os referiré la historia
 que os causará admiración,
 empezando por su origen
 hasta su terminación.
 En la ciudad de Plasencia
 importante población
 de la provincia de Cáceres
 nuestro héroe nació.
 Llamábase Eustaquio Campo
 y de su vida el autor
 D. Rafael se llamaba
 muy respetable señor.
 D.^a Clotilde Barrado
 era su madre, y los dos
 eran felices y estaban
 en muy buena posición.
 Un día aciago la madre
 a distraerse salió
 y a su lado una criada
 la más fiel le acompañó.

Era un Domingo de Ramos
 y el demonio la inspiró
 tal vez la funesta idea
 que a verificar llegó.
 Llegaron al río Jerte
 con un caudal de agua atroz
 y del puente de San Lázaro
 la infeliz se arrojó
 sin que a la hora presente
 les conste su defunción,
 pues nadie ha visto el cadáver
 ni supo donde paró.
 Este desgraciado fin
 tal vez en su hijo influyó
 para hacerle que perdiera
 poco a poco la razón
 y la funesta manía
 de matarse le invadió.
 Así es que el pobre Eustaquio
 varias veces lo intentó
 y una de ellas a la hoguera
 que él encendió se arrojó.
 Este afán, esta manía
 a la familia obligó
 a tomar con el demente
 fatal determinación.
 Lo llevaron con objeto
 de buscar su curación
 y en San Baudilio famoso
 manicomio se albergó.
 Volvióse a casar el padre
 pues largo tiempo pasó
 desde que doña Clotilde
 de allí desapareció
 y con Francisca Belloso
 en fuerte lazo se unió.
 Pero les duró muy poco
 esta nueva posición,
 pues doña Francisca viuda
 al poco tiempo quedó.
 Una tarde don Eustaquio
 sea loco o con razón,
 huyendo del Manicomio
 se dirigió a Mataró.
 Sufriendo muchos trabajos

y más de una privación
 Madrid y Valladolid
 y Santander recorrió
 hasta que otra vez perdida
 por desgracia la razón
 en el mismo manicomio
 preso y sujeto quedó.
 Quedaba al morir el padre
 en herencia un fortunón,
 pues cerca de dos millones
 importó lo que dejó
 de los que único heredero
 era el demente y si no
 es decir si él se muriera
 entraban en posesión
 los parientes más cercanos
 entre ellos era un señor
 D. Felipe de la Cruz
 que es quien más parte tomó
 en el proceso abogado
 de regular posición
 que a la madrastra del loco
 en matrimonio se unió.
 Tal vez por estos motivos
 de que dejo hecha mención
 hubo quien más adelante
 una farsa sospechó
 al noticiarles de Eustaquio
 cual cierta la defunción.
 Según la misma en Setiembre
 de un año el ochenta y dos
 en el dicho manicomio
 un demente falleció.
 Hicieron así constar
 en la certificación
 que a nombre de Eustaquio C...
 a Plasencia se mandó.
 Se repartieron entonces
 la herencia sin aprensión
 le rezaron unas misas
 y ya nadie se acordó.
 Doña Francisca Belloso
 que al loco tenía amor
 tuvo con Concha Somera
 secreta conversación

y esta con bastantes datos
 su sospecha le mostró
 de que el difunto era vivo
 y no como se creyó.
 Concertaron bien su plan
 a solas entre las dos
 y la Concha se propuso
 hacer la averiguación.
 Fingióse loca en la idea
 de que por esta razón
 llevaránla a San Baudilio
 como asimismo pasó
 que después de gran trabajo
 allí encerrada se vió.
 Vió un demente que enseguida
 dice lo reconoció
 por ser D. Eustaquio Campo
 y hacia él se dirigió.

Mas éste que la memoria
 perdiera con la razón,
 de su verdadero nombre
 no dió la contestación
 y sí Eugenio Santa Olalla,
 nombre que correspondió
 puede ser a algún demente
 que en la casa falleció.
 Mas la Concha con detalles
 y con clara explicación,
 le dió su nombre, su historia
 y el pueblo donde nació
 y después de convencerlo
 a Plasencia lo llevó
 después de pedir el alta
 que en seguida se les dió
 él curado ya del todo
 y la Somera... mejor

974 SEGUNDA PARTE

Cuando a Plasencia llegó
 a alojarse fué a la casa
 de un pariente muy cercano
 cuyo nombre es José Ayala.
 Y ¡rara casualidad!
 se ve desde la ventana
 el jardín donde corría
 alegre cuando su infancia
 y en el mismo que más tarde
 de echarse al fuego tratara
 pero nada le impresiona
 pues no se acuerda de nada
 todo contempla impasible
 con aterradora calma.
 Cuando en el pueblo le vieron
 y examinaron su cara
 todos a una dijeron
 salvo excepciones contadas
 que era el mismo D. Eustaquio
 la persona que allí estaba.
 Hombres, chicos y mujeres
 en procesión ordenada
 se agolpaban en la calle
 frente a la nombrada casa

y con entusiasmo grande
 pedían con voces altas
 que le dieran sus parientes
 la herencia que le tocaba.
 Don Felipe de la Cruz
 contra el que más se gritaba
 al Juzgado denunció
 cual del tumulto la causa
 a Eustaquio Campo Barrido
 o Eugenio de Santa Olalla
 que trataba de usurpar
 nombre y riqueza heredada.
 Esto originó el proceso
 extendido en toda España
 hasta el punto que doquier
 de otra cosa no se hablara
 dividiendo la opinión
 en dos diferentes bandas.
 En tertulias y cafés
 en los paseos y plazas
 el tema más favorito
 era la célebre causa
 y en periódicos y libros
 y en hojas extraordinarias

con calor se discutía
sobre el caso que se trata.
Muy cerca de dos mil folios
con declaraciones varias
se han llenado averiguando
los extremos que tocaba
esta causa tan ruidosa
notable extraordinaria.
En el diez y seis de octubre
de este año se celebraba
primera sesión del juicio
que oral y público llaman.
Con el afán de seguir
de sus sesiones la marcha
llegan a Plasencia gentes
de mil poblaciones varias
y como en la cara todos
gran entusiasmo retratan
temese estalle un motin
y la tropa se prepara.
Fuerzas de guardia civil
están preparada el arma
rodeando el edificio
donde la audiencia se halla.
Pero son los plasentinos
gente pacífica, honrada
y ni un grito sospechoso
se oye aunque se entusiasman.
Unos trescientos testigos
en dicho juicio declaran
llegados de San Baudilio
Burgos, Mataró y Alcántara
Valladolid, Zaragoza
y otras ciudades lejanas.
Y es una cosa admirable
lo que en este juicio pasa
casi todos los testigos
que se presentan declaran
en favor del procesado
diciendo con voz muy clara
que él es D. Enstaquio Campo
y dan datos que no fallan.
Don Felipe de la Cruz
que al principio no se hallaba
en el pueblo llegó a hacer

su declaración contraria
y como abogado que es
con gran elocuencia hablaba
pidiendo que al defensor
y a otros varios se encausara
porque dice que en el juicio
le injuriaron con palabras
mas nada de esto le sirve
ni declaración ni nada
pues con tantos testimonios
pruebas precisas y claras
el Fiscal reconoció
la verdad sincera y llana.
El día dos de noviembre
la sentencia se proclama
en favor del procesado
que ya no es Santa Olalla
y en ella se reconoce
el derecho que le ampara
para reclamar el nombre
y la riqueza usurpada.
Asimismo a D. Felipe
niégase lo que reclama
pretendiendo querellarse
contra los que le injuriaran.
El público ya entusiasmado
viste al saberlo de gala
dispara al aire cohetes
y armase baile en la plaza
animación, gritos, gritos
diciendo que es él se lanzan
y las músicas recorren
seguidas por la algazara
todas las calles del pueblo
como en una fiesta magna
los ánimos alegrando
y parandose en las casas
de las personas que más
han figurado en la causa.
Más de cinco mil personas
de bien diferentes cautas
esta manifestación
con su presencia animaba
y cuando llegó la noche
se dió una gran serenata

a Eustaquio y al defensor
a los que victoreaban
ensalzando con razón

y acrecentando la fama
de la digna autoridad
que trabajara en la causa.

FIN.

Madrid.-Imp. Universal de F. Hernández, calle del Oso, 21

(4.º 4 págs. s. Al comienzo, tosco grabado que representa el «Reconocimiento de D. Eustaquio Campo Barrado por los Plasentinos» Biblioteca Rodríguez-Moñino).

975 HISTORIA ORIGINAL / INTITULADA / UN MUERTO RESUCITADO / HISTORIA EN QUE SE DECLARA CÓMO RESUCITÓ UN MUERTO EN EL MANICOMIO DE / SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT, CON LO DEMÁS QUE VERÁ / EL CURIOSO LECTOR. / [GRABADITO]. / 1888 / IMPRENTA ESPAÑOLA

Introducción

Prestadme atención, oyentes,
prestadme toda atención
que las cosas que os refiero
grandes maravillas son.

En la ciudad de Plasencia,
provincia de Extremadura,
ocurren sucesos tales
que anonadan, despeluznan,
los huesos se ponen blandos,
las carnes tiemblan y sudan,
los pelos se tornan crespos,
los ánimos se conturban,
el más feroz se estremece,
el más tímido se abruma,
el osado se envilece,
el prudente no se turba.
No es lo peor que los muertos
se levanten de sus tumbas
para terror de los vivos
que de los muertos se asustan,
es lo peor que los vivos
desentierren de las grutas
de las cavernas del odio
pasiones que Dios confunda.

Un muerto resucitó...
dicen frenéticas turbas
por esas calles de Dios
en cantares y aleluyas
y entre groseros insultos
asechanzas y calumnias
lo que intentan es ... matar
honras cual no son las suyas.
¡UN MUERTO RESUCITADO!;..
Aunque la invención sea absurda
no hay cuidado que el empeño
hará que la cosa cunda
y en fuerza de maleficios
y a costa de paparruchas
lograrán que la invención
enloquezca a indoctas turbas.

Para lo cual
cuenta Plasencia
con una Prensa
fenomenal.

Un Director
y redactores
cuyos honores
no tienen par.

Como que andan atónitos buscando el honor en litigio sin encontrarlo, y hay

quien murmura con avidez que buscarlo es locura, ridiculez, por aquello de que: «Mal puede perderse lo que nunca ha llegado a poseerse.»

El Autor.

UN MUERTO RESUCITADO

PRIMERA PARTE

Pero en fin, caro lector,
vamos derechos al caso,
porque si sigo a este paso
no llego a la relación.

De decirte es ocasión
sin ambajes ni rodeos
sin vueltas ni devaneos
que originen dilación.

Que en D. Eustaquio Barrado,
joven simpático y bello,
se eclipsó todo destello
de su razón, ¡desgraciado!

Que su locura fué tal
por sufrir crueles martirios
que en momentos de delirios
quemado quiso acabar.

Para lograr este fin
tan siniestro y tan terrible
amontonó combustible
encerrado en su jardín.

Y dando fuego a la hoguera
que formara a su placer,
al comenzar esta a arder
arrojóse sobre ella.

A. RODRÍGUEZ MOÑINO

(Continuará.)